



Suponen el 90% del total de muertes en estos centros

De ellos, a solo 781 se les había practicado el test. Cataluña traspasa el umbral de los 1.100 decesos

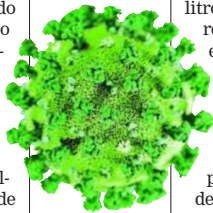
Muertos en las residencias de Madrid: 4.250, positivos o con síntomas

O. González/ C. Rubio
Madrid/ Barcelona

Un total de 4.750 familias de usuarios de residencias de ancianos de Madrid pasan estos días por el duelo de perder a un ser querido del que ni siquiera han podido despedirse. De ellos, 4.250 murieron por posible coronavirus. Desde el primer momento, las autoridades sanitarias a nivel mundial advirtieron que los mayores constituían el segmento de población más vulnerable ante el azote del virus de Wuhan, pero las medidas que se han ido adoptando no han impedido que lamentemos miles de fallecimientos entre los más mayores. Según los datos que ayer hizo públicos la Comunidad de Madrid, 781 de los fallecidos habían dado positivo en las pruebas de Covid-19, mientras que otros 3.479 presentaban síntomas compatibles con la enfermedad. Ambos grupos suman casi el 90 por ciento del total de muertes que se han dado desde el 8 de marzo en las residencias de ancianos.

Plan de choque

Por eso, el Ejecutivo regional activó hace un par de semanas un plan de choque para frenar la propagación del virus en estas instalaciones, una medida para la que cuenta con el trabajo de la Unidad Militar de Emergencias. Hasta el momento, los efectivos han inspeccionado 306 centros (se esperaba que llegaran a los 316 a lo largo del día de ayer), en los que viven alrededor de 14.000 residentes. Tal y como detalló el vicepresidente regional, Ignacio



residentes perdieron la vida desde el 8 de marzo en los centros de la región

4.750

Aguado, ya se han repartido un total de 348.000 pares de guantes, 134.000 mascarillas, 5.400 litros de soluciones hidroalcohólicas, 5.100 gafas, 101.000 cubre zapatos, 15.400 batas, 14.000 gorros y 3.500 litros de agua entre más de 450 residencias que se encuentran en la región.

El siguiente paso ya está casi listo para ponerse en marcha: el Ejecutivo regional ha habilitado 90 plazas repartidas en dos hoteles para alojar a los usuarios no dependientes de las residencias que no presenten sintomatología y que no hayan tenido contacto estrecho con casos tanto confirmados como sospechosos. Se trata de Room Mate Alba y Room Mate Alicia, ambos en la capital y cedidos por el empresario Kike Sarasola, que ha contribuido desde el principio de la crisis poniendo a disposición de las autoridades sus instalaciones.

Cataluña, contra las cuerdas

La severa afectación del coronavirus en residencias y centros de día catalanes, con 1.123 fallecidos desde el 15 de marzo (con un incremento de 214 en un día, de martes a miércoles), ha puesto al Govern contra las cuerdas por su gestión, cuestionada por la Asociación Catalana de Recursos Asistenciales (ACRA) y los principales ayuntamientos. Ahora, el Ejecutivo de Torra trata tomar el control de la situación redistribuyendo competencias y ordenando al departamento de Salud que asuma el mando de los centros. La urgencia es máxima y desde Sanidad se encargarán del aisla-



Un grupo de trabajadores de una residencia celebra la mejoría de sus residentes en Abudilla de Yéqueda, cerca de Huesca

LA CLAVE

Díaz Ayuso compra 100.000 test con el 92 por ciento de sensibilidad

La presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, anunció ayer que el Gobierno regional ha comprado ya 100.000 test de detección, que llegarán a la región este mismo fin de semana. «Van a ser los mejores que se han traído hasta el momento a España», ha afirmado Ayuso, que asegura que han sido comprobados por los laboratorios del Hospital de La Paz, donde han verificado que tienen una sensibilidad que supera el 92 por ciento. Así, el Gobierno regional busca la manera de «tener una aproximación de cómo se ha manifestado esta pandemia» porque, según la presidenta, todo parece indicar que hubo un «contagio masivo» en febrero y marzo. Ayuso apuntó también que Madrid ya ha recibido una partida de test adquiridos por el Estado: «Al tener mayor fiabilidad, lo que vamos a hacer es una estrategia con los test del Gobierno y los nuestros», explicó. Ayuso concretó también que la primera prioridad será practicárselos a «todas esas personas que están constantemente en riesgo», un grupo en el que ha incluido a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y los sanitarios.



EFE

«Infección respiratoria, sospecha de Covid-19» La falta de tests de detección en las residencias ha hecho que muchos decesos no figuren en el cómputo oficial

Los fallecidos que no recogen las estadísticas

O. González - Madrid

Causa inmediata de la muerte: insuficiencia respiratoria. Causa inicial o fundamental: infección respiratoria, sospecha de Covid-19. Así reza el parte de defunción del padre de María Fernández (nombre ficticio), que era usuario de una residencia del distrito madrileño de Moratalaz. María ha decidido alzar la voz para denunciar la cantidad de defunciones que se están dando en estos centros de mayores sin que conste el coronavirus como desencadenante. «El número oficial de muertos me parece una tomadura de pelo y también que se pasen un mes diciendo que van a mandar tests a las residencias», dice. Una de las doctoras encargadas de la atención de los usuarios le confesó que esta circunstancia es común en una gran parte de las residencias de la región.

El padre de María falleció el pasado 1 de abril y, en ese momento, los responsables de las instalaciones no habían recibido ni un solo test de detección. «Están absolutamente desbordados», reconoce esta mujer. Allí, los responsables detectaron que algunos usuarios empezaron a presentar síntomas respiratorios a finales del mes de febrero. En un principio eran tres los afectados: «Los ingresaron en el Gregorio Marañón, y a ellos se sumó un cuarto. Fallecieron los cuatro». Hasta el momento, sostiene, han sido los únicos usuarios de la residencia

Imagen del certificado de defunción del padre de María Fernández al que ha tenido acceso LA RAZÓN

que han perdido la vida oficialmente por el brote de Covid-19.

El 8 de marzo, los responsables del centro emitieron un comunicado en el que daban cuenta de la situación en la que se encontraba la residencia. Entonces ya eran 40 los ancianos que presentaban síntomas. «Ese fin de semana, el del 14, efectivos de la UME fueron a desinfectar las instalaciones. Entre tanto, una parte importante del personal se iba dando de baja, bien por presentar síntomas o, como dice María, por miedo: «Han contratado gente a través de una empresa de trabajo temporal, pero ya te puedes imaginar cómo es el tratamiento que dan a los ingresados unas personas que no tienen experiencia y que no los conocen».

«En una de las ocasiones en las que me llamó una doctora para decirme que estaba ya muy malito me dijo que habían muerto 30 residentes en el último mes, pero que solo se había diagnosticado a cuatro», recuerda María. Dos duras semanas de lucha pasó su padre hasta que la enfermedad pudo con él. Había estado doce años en la residencia en compañía de su esposa, que en estos momentos continúa en el centro. Padece alzhéimer. María no puede poner nombre propio a un drama que se extiende por toda la región, el de las residencias de ancianos al que los test no llegan y que impide a sus empleados tomar las medidas de aislamiento necesarias.

miento de los pacientes, su traslado y la atención médica.

En este sentido, la directora asistencial de Atención Primaria, Yolanda Lejardi, pasará a asumir la gestión de los geriátricos de forma que «prevalezca el criterio sanitario». Su primera acción será poner a disposición de los centros los test rápidos. El gran señalado de la crisis pasa a ser el consejero de Trabajo, Asuntos Sociales y Familias, Chakir el Homrani (ERC), por el caos y mutismo de las últimas semanas.

La situación también es crítica en Barcelona, y su alcaldesa, Ada Colau, pide trasladar ya a pacientes, para lo que pone a disposición 667 camas en la capital catalana: 222 en los cuatro pabellones habilitados por el Ayuntamiento y 445 en hoteles. En total, la cifra de contagios asciende a 1.906.

Mientras, en Andalucía, y según los últimos datos proporci-

Dos hoteles de la capital acogerán en los próximos días a usuarios de residencias sin síntomas y que no sean dependientes

nados, 177 ancianos han perdido la vida, por lo que se va a dar prioridad a las residencias para realizar los tests rápidos. Desde el Gobierno regional aseguraron que el 85,8% de los mayores alojados en ellas «no presentan síntomas ni están en situación de aislamiento» actualmente. En Andalucía se contabilizan 1.080 residencias de mayores, tanto públicas como privadas, en las que hay 42.911 residentes, 36.820 sin síntomas. Hay 3.834 con sospecha y 1.080 confirmados, de los que han fallecido 177.

En la Comunidad Valenciana, los centros de mayores acumulan ya 1.138 casos y 218 fallecidos desde el inicio de la pandemia. La jefa de área del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias, María José Sierra, afirmó ayer que «en pocos días» se conocerán los datos a nivel estatal.